





Un gitano legítimo

● Pocos autores chilenos arrancan al idioma los acordes que logra Leonardo Espinoza en su prosa. Brota de su cerebro en una cascada de metáforas para escabullirse por entre sus dedos y golpear las teclas de la máquina de escribir en frases violentas como un latigazo, o dulces como el pjar de los pájaros en las mañanas de primavera, o susurrantes como el ir y venir de la resaca, o evocadoras como una novia lejana. Le bastan veinte palabras, diez, a veces tres, para pintar con pinceladas maestras toda la emoción que cabe en un alma, o aprisionar un paisaje, o describir el personaje.

Acaba de escribir un libro. Su segunda novela. Se llama "Hombres sin rostro". Está ambientada en Valparaíso, de donde "El Gitano"

no" —"El Gitano" es Leonardo Espinoza— se vino hace muchos años, pero el puerto se le quedó metido adentro. Cada vez que la nostalgia le atesiga el pecho y su espíritu de bohemio le borra la sangre, corre a perderse en las callejas pintadas de los cerros y en los mil vericuetos que desembocan en los bares con sabor a lejania, donde la aventura naufraga en madrugadas sin destino. Allí recogió sus personajes, con su desdicha, su alegría mezquina, su tristeza, y los hace caminar por las páginas de su novela, vivos, emotivos y emocionantes.

"A esa hora, —dice Espinoza—, el muelle vaciaba su cargamento y los despeñaba en los bártas como un río de mezclillas alquitranadas". No hace falta agregar nada. Allí, en 20 palabras, hay todo un mundo.

Describe un funeral con cuatro frases certeras: "El Padre Anselmo rezo brevemente

antes que la tierra comenzara a cubrir los despojos. Junto al hoyo negro se tambaleaba como un cuervo herido. El viento arremolinaba las hojas sueltas y se llevaba la palabra del cura. Los primeros terrones golpearon la madera con el ruido de las grandes lluvias".

Si personal y auténtica es la manera de "El Gitano" de manejar el idioma, más personal y auténtica es todavía la manera de tejer su novela. Los personajes se van armando de a pedacitos con la habilidad de un Kafka, sin pesadillas, o de un Graham Greene, sin perderse en largas descripciones. Emergen de a poco, desde la sombra, como si fueran fantasmas —hombres sin rostro, tal como reza el título— y tomando consistencia para meterse en los ojos del lector con la reciedumbre de seres de carne y hueso.

No soy crítico literario. Ese es todo un señor oficio que no entra en mis dominios. Leo los libros y me gustan o no me gustan. Los leo de un tirón o duermen perezosas durante semanas en el velador para desflorarlos un poco cada noche. "Hombres sin rostro" se lee de una sentada o, por lo menos, así me ocurrió a mí.

Leonardo Espinoza, demostró en su novela que es gitano legítimo. Además, se es la primera vez que lo hace.

LA SEGUNDA. SANTIAGO

23-III-1974

P.2.

672797

Un gitano legítimo [artículo] Saverio Sprovera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sprovera, Saverio, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un gitano legítimo [artículo] Saverio Sprovera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile